

TRANSFORMAR DESDE LAS ARTES VISUALES PARA IMPULSAR LA INCLUSIÓN DE PERSONAS CON TEA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

María Cecylia Méndez Anaya

Licenciada en diseño gráfico y en educación. Profesora adscrita al departamento de Artes Visuales. Núcleo Universitario Rafael Ángel Gállegos Ortiz. Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela. cecylia@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0119-6263>

Recibido: 21 de febrero 2024.
Aceptado: 15 de marzo 2024.

Resumen

Este análisis de investigación tuvo como objetivo detectar como la universidad ha integrado e incluido a un joven con el diagnóstico TEA, autismo precoz moderado intervenido, trastorno motor hipotónico parcialmente compensado. Fue necesario estudiar cómo este joven se incluye en la carrera de artes visuales con el fin de desarrollar su propio proceso como artista visual. El método para recoger la información se hizo en base a dos autobiografías, madre e hijo, donde se recogen evidencias de su formación previa para conocer algunos antecedentes y contrastarlos con el desenvolvimiento actual en el aula-taller de

color de la carrera de artes visuales del Núcleo Universitario Rafael Ángel Gallegos Ortiz de la Universidad de Los Andes. Los resultados acarrearán aportes beneficiosos al estudiante con esta condición, como encaminar los procesos artísticos poniendo en práctica los conocimientos adquiridos en la carrera, la inclusión efectiva y la disposición del sujeto para crear y expresar sus emociones en obras de arte que en el futuro gozaran de trascendencia cultural.

Palabras clave: autismo, inclusión, artes visuales, autobiografía, área de color, educación superior.

Introducción

Integrar estudiantes con trastorno del espectro autista a las universidades es una realidad que se hace progresiva con el avance del tiempo, por lo tanto es necesario garantizar el derecho a la educación superior, al éxito académico y social de la misma, es preciso que la Universidad incorpore las fortalezas y las necesidades de los estudiantes con (TEA) y responda al apoyos de acuerdo a su condición en su formación universitaria. Se hace necesario revisar las carreras donde se pueden hacer estas adaptaciones y que los estudiantes puedan acceder a programas de estudios universitarios que se adecuen a esta condición (TEA), en el caso de la carrera de artes visuales es viable y permite la inclusión y formación para la transformación de estos estudiantes. El apoyo institucional debe orientarse a facilitar el desempeño en el contexto universitario y a capacitar a la persona en las competencias profesionales y personales que requerirá para el desarrollo artístico del mismo.

En este sentido, se han ejecutado algunas investigaciones donde se hacen análisis exploratorio y descriptivo sobre la percepción que tienen las artes visuales en relación con las necesidades y fortalezas de los y las estudiantes en el espectro autista, tal es el caso de Sánchez Darlyn, en su investigación “las artes visuales como mediación pedagógica para la transformación e inclusión social de las personas con Trastorno del Espectro Autista (TEA)”, esta investigación termina proponiendo un cambio de paradigma en la educación las personas

con autismo desde su contexto educativo inmediato a través de mediación pedagógica desde las artes visuales, como mejoramiento para su bienestar humano. También Luz Coy y Martín Ernesto, estudian las “Habilidades sociales y comunicativas a través del arte en jóvenes con trastorno del espectro autista” donde mostraron resultados, en cuanto que los jóvenes mejoraron sus procesos de comunicación e interacción social gracias al involucrar el arte como una herramienta pedagógica.

El proceso de recolección de información, se hizo a través de la observación en el aula, específicamente en las clases teóricas - prácticas del área de color y se analizaron dos autobiografías solicitadas a la madre e hijo, surgiendo previamente la necesidad de estudiar el proceso formativo en las etapas previas de este estudiante con autismo y de cómo la universidad ha hecho el trabajo para captarlo, incluyéndolo en los espacios de la carrera de artes visuales para que se desarrolle como artista visual.

El arte como medio de expresión y de inclusión

El campo de las artes visuales busca representar la realidad y las emociones de manera atractiva, dándole forma a la materia, a las imágenes y a los sonidos que se hacen presentes; estas incluyen las artes tradicionales y las modernas que se vinculan a la tecnología digital y audiovisual de la actualidad. Las disciplinas del arte permiten un espacio de expresión, de inclusión y de transformación social, acudir a las artes visuales es una vía para las personas, que afrontan situaciones como el TEA (trastorno de espectro autista).

El autismo es un conjunto de alteraciones heterogéneas a nivel del neurodesarrollo que inicia en la infancia y permanece durante toda la vida. Implica alteraciones en la comunicación e interacción social y en los comportamientos, los intereses y las actividades (Bonilla & Chaskel, 2016, p. 1).

Las distintas áreas de las artes visuales son pertinentes para darlas en procesos formativos a las personas con esta discapacidad (TEA), en estos se establecen espacios de encuentro y de participación

social, trascendiendo barreras y dificultades de tipo físicas y cognitivas; permitiendo la comunicación y expresión del ser humano desde una perspectiva transformadora, en la que el docente valiéndose de las disciplinas de las artes motive la expresión para la comunicación, así como la participación social en espacios relacionados con el arte.

Esta reflexión parte de dos autobiografías, madre e hijo, y se conjuga con la experiencia educativa de un joven (TEA) que cursa la carrera de Artes Visuales del Núcleo Universitario Rafael Ángel Gallegos Ortiz, de la Universidad de Los Andes, en el área de expresión, específicamente en la asignatura color, considerada esta como un elemento fundamental para la enseñanza y aprendizaje en las artes visuales. El participante es un joven de 23 años y su madre de 48 años de edad; el primero posee un diagnóstico con TEA, autismo precoz moderado intervenido, trastorno motor hipotónico parcialmente compensado.

Este diagnóstico fundamenta la reflexión que se presenta a continuación, en esta se sistematizan aspectos asociados con la capacidad del estudiante, su desenvolvimiento y su manera particular de comunicarse verbalmente, tomando en cuenta sus aportes en el aula, el observar su actuación, lo que le gusta o no y lo que más le llama la atención, su capacidad motriz y su desenvolvimiento en cuanto a las habilidades y uso de materiales para convertirlos en obras de arte; es preciso indicar que, todo esto determina el proceso creativo para integrar una planificación individualizada que durante este proceso ha estado presente de manera indirecta en la planificación curricular general del área de color.

La enseñanza de la asignatura de color no solo involucra una planificación general que transmita o imparta conocimiento en el área de color, los medios pictóricos, el análisis de obras de grandes artistas de la pintura, enfocados en una paleta de colores particular, esto involucra un proceso más complejo, en la medida en que se abarca el conocimiento colectivo del aula de clases, donde se detecta la diversidad de los que se está generando conocimiento, vínculos, afectos y acciones distintas, es decir se toma en cuenta el accionar de sus compañeros de clases, las capacidades cognitivas de los demás y las relaciones con el joven (TEA).

De esta manera se detecta que las personas con esta condición, no son personas pasivas, ausentes, incapaces, carentes de voluntad,

atadas a su silla y a su contexto o a la etiqueta que su diagnóstico les otorga. Por el contrario, son personas con capacidades para crear y percibir lo que sucede a su alrededor, capaz de comunicarse efectivamente y transformar situaciones para ser expresadas por medio de la pintura y el color, creando así los espacios adecuados y a su vez poniéndolos en práctica.

Esto implica visualizar la educación como un proceso con muchas vertientes o bifurcaciones, no puede simplificarse en “transmitir o impartir materia”. Es un proceso que se torna más complejo en la medida en que el docente logra implicarse en esa red de conocimiento colectivo que abarca el conocerse a sí mismo y conocer la diversidad de aquellas personas con las cuales se está generando conocimiento, vínculos, afectos y acciones. (Sánchez, 2021, p. 64)

“La educación es una sola y es para todos(as), pero debe ajustarse a las necesidades de cada estudiante, de manera que la diversidad es entendida como un valor y no como un problema” (Centro Nacional de Recursos para la Educación Inclusiva (CENAREC), 2014, pág. 54) Es obligatorio ampliar la mirada hacia las personas diversas, para generar la oportunidad de crear opciones según sus competencias, formas de comunicarse o expresarse, en este caso de análisis las artes visuales favorecen y aciertan el recorrido formativo.

Las autobiografías aportadas y relatadas por los participantes, contribuyen datos importantes para analizar el ámbito familiar, institucional, comunicativo y social, posteriormente se desglosara el análisis reflexivo sobre cada historia de vida que lleva a revelar la realidad del joven, confrontándolo con el comportamiento y rendimiento del aula en cuanto a su formación en el área de color.

Autobiografía de la Madre

Mi hijo Osneiro fue diagnosticado cuando tenía 3 años y medio con el trastorno del espectro autista, fue muy como una bomba de tiempo, sentí que el mundo se me venía abajo, me llene de miedos y dudas. En ese mo-

mento contaba con amiga y una jefe extraordinaria Norandre, quien siempre me apoyo y recuerdo que me decía “los hijos escogen a su madre” de ahí en adelante creo que me obsesione y buscaba información a diario por internet, asociaciones, grupos y así comencé a conocer personas que también estaban en mi misma situación pero que cada uno tenía su particularidad, fui a varios talleres de formación para padres con hijos con esta condición en Mérida y Maracaibo, lo llevada a musicoterapia entre otras. Le iba aplicando todo lo que leía por internet, terapias, dietas, todo lo que me permitiera ir mejorando sus conductas. En algunas oportunidades era complicado salir porque era muy inquieto y no le gustaba que lo tocaran, le perturbaban los ruidos. Solo salía a visitar la familia a quienes también les costaba entender que él no estaba enfermo sino que era una condición, así que tenía que explicarles cada vez que los visitaba.

Al avanzar su edad, otro nuevo reto, la escolaridad, su primaria, encontré otro nuevo ángel la Dra. Dulce Guerrero (+) psicopedagoga, quién durante 4 años nos atendida 2 horas diarias ya que en la escuela las docentes decían que no estaban en la capacidad para atenderlo, así que tenía que dividir mi tiempo en llevarlo a la escuela, atender a mi otra hija, y mi trabajo. Afortunadamente su papá siempre ha estado apoyándonos, aunque no se involucra mucho.

Pasamos al 5° grado y por fin una docente asumió el reto y me dijo, “Doris no quiero verla aquí en la escuela déjeme a Osneiro que yo lo tendré en mi aula de clase”, siempre existía el miedo a que le ocurriera algo, pero, tenía que dejarlo para que adquiriera un poco de independencia. Situación que dio inicio para que aprendiera a irse en transporte público hasta algunos lugares puntuales, aunque yo siempre he estado ahí como su sombra pendiente de todo lo que hace.

En su bachillerato tal vez por la novedad siempre estuvo rodeado de buenos compañeros que lo cuidaban y lo ayudaban en sus actividades. Y por supuesto que por mi sentido protector siempre me relacione muy bien con los docentes ya que casi todos los días iba a conversar con ellos y preguntar sobre los progresos o las dificultades para corregirlas o fortalecerlas, se graduó de bachiller otra meta superada, recuerdo que una vez me dijo la señora que trabajaba como portera del liceo me dijo “¿señora usted trabaja aquí? porque la veo

todos los días y no firma la asistencia...” yo le sonreí y le dije no, mi hijo Osneiro estudia aquí...

Y ahora, ¿qué haremos? comienza de nuevo la incertidumbre, entre conversaciones con algunas amistades me dice el profesor Diego Vivas, quien es profesor de la carrera de Artes de la Universidad de Los Andes, “estudie la Universidad en la ULA, estudie Artes” y me dije si por supuesto, le consulte a Osneiro y me afirmo su deseo de proseguir con sus estudios y ahí vamos...

Autobiografía del Joven

Hola, mi nombre es Osneiro José Márquez Contreras y este es un resumen sobre mi vida hasta el momento, mi madre se llama Doris contreras y mi padre Osneiro Márquez, mis hermanas se llaman Zoeridy la mayor que es hija de mi padre y Dorikey la menor que no habla mucho, también están mis familiares del Rosal, mi abuela Teresa, la tía Yanelly, los primos Mitchell, David y Hanna María, los del Vigía el tío Ramón, la tía Nury y los primos Edwin y Edward, los otros primos Darwin y Omar, el tío Antonio, el primo Julio y su familia Marianela y sus hijas Camila y Daniela.

Nací en 3 de febrero de 1999 con autismo aprendí a hablar y a caminar, comer y beber, a los 7 años, comencé en el jardín de infantes donde aprendí a leer y escribir hasta los 8 años, empecé la primaria en el coronel Antonio Rangel, allí hice amigos como Luis, Karla, Lisbeth, entre otros, luego aprendí más sobre materias y ser más puntual y responsable, fue complicado para mí pero la profesora Virginia y la doctora Dulce estuvieron allí para ayudarme cuando era necesario, no me gustaba estar sentado al principio pero con el paso del tiempo permanecí en clases hasta que terminaron, cada semana asistía a clases, me gradué y desde 2006 hasta 2011, luego comencé en el José Nucete Sardi desde el 2011 hasta el 2016 en ese lugar hice más amigos fray, Néstor, sarita, etc. Tenía que pararme a las 5:30 am porque las clases empezaban a las 7:00 am hasta 2:00 pm Allí comencé tuve exámenes, exposiciones, entregas de tareas de todo, hasta graduarme.

Empecé desde el 2016 al 2017 en comunicación social en aquel lugar solo hacia tareas escritas a mano, también hice compañeros que

eran un poco mayores que yo, solía asistir a estas clases en la mañana y en la tarde pero decidí abandonarla, dejar comunicación social fue muy difícil. Después de abandonar comunicación social inicié artes visuales en la universidad de los Andes desde 2016 hasta la actualidad donde allí asisto todas las semanas a clases, hice obras, pinturas, esculturas, investigaciones sobre el arte y los artistas, también hacía exámenes, exposiciones y entregas de tareas.

Pero deje de asistir a clases debido a la pandemia del coronavirus así que tuve que hacer un mini semestre virtual que duro aproximadamente 10 semanas, y luego finalmente pude volver a clases presenciales, desde hace ya 4 semanas aprendo técnicas de color, diseñando matrices para impresiones e investigando sobre la semiología cada 15 días.

Este fue el resumen sobre mi vida.

Reflexión

El trastorno de espectro autista es una condición compleja, tanto para el sujeto con esta discapacidad como para la familia, sobre todo para los padres. En este caso la madre manifiesta un desmoronamiento y un estrés causado por su diagnóstico. Parafraseando a Pozo, Sarriá y Méndez, en su estudio sobre el estrés en madres de personas con trastornos del espectro autista, determinan que las madres de personas con autismo presentan los niveles más elevados de estrés que cuyos hijos tienen retraso mental y síndrome de Down, trastorno de aprendizaje y retraso mental y lo explican por las características propias del autismo. El estrés se produce debido a las alteraciones en dimensiones como: las relaciones sociales, comunicación y lenguaje, comportamiento mental, y en la simbolización e imaginación. A ellas se unen, en muchos casos, problemas asociados con el retraso mental, problemas de conducta, hipersensibilidad y trastornos del sueño y alimentación. Este conjunto de alteraciones provocan altos niveles de estrés en las familias, por lo que implica un compromiso serio en lo referente a la formación y dedicación de los padres.

La madre acude en primera instancia a su amistad más cercana por la necesidad de exteriorizar el diagnóstico del niño y buscar

apoyo con la intención de manejar su estado de desequilibrio emocional, donde distingue y evalúa las capacidades para hacerle frente a tal situación. A nivel familiar se vive un desajuste social, se evidencia distanciamiento por parte del padre, los intereses comienzan a cambiar y les cuesta entender las condiciones del niño. Ella comienza a documentarse, busca apoyo institucional y se prepara en cuanto a la condición diagnosticada; además, acude inmediatamente al apoyo profesional y educativo, se relaciona con padres de otros niños con la misma condición, confirmando que los casos son distintos, deduciendo que el abordaje de cada caso desde el aspecto médico y educativo constituye una particularidad.

A partir de allí, la madre comienza a sensibilizarse aprovechando el asesoramiento profesional junto a su hijo. Esto conduce a la adaptación y la reorganización para ayudar a su hijo con su discapacidad, inicia la participación en el escenario educativo con mucha fuerza en la escuela normal donde comienza su interacción con docentes no especialistas y compañeros de clase que se convirtieron en sus pares protectores en la educación primaria y media.

Esta dinámica deja ver que el espacio en la que se mueve el sujeto con esta condición favorece “el proceso de inclusión escolar de los estudiantes con Trastorno del Espectro Autista en la escuela regular experimenta algunos desafíos y posibilidades con respecto al desarrollo del aprendizaje en este entorno.” (Santana, Fernandes, Matos, & Santana, 2020, pág. 15). Esto alude al compromiso de las instituciones educativas por impulsar la aceptación del estudiante (TEA) como un ser humano con potencialidades que requieren ser atendidas de manera particularizada. Es evidente que los primeros años de primaria existió una dependencia de la madre con la escuela, y no hubo una planificación de clase individualizada, aspectos que alteraron el escenario del docente; sin embargo hubo una interacción y un aprendizaje, que, permitió cumplir con los objetivos de la educación, pues el niño aprendió a leer y a escribir.

Con este argumento, es posible percibir la distancia que subsiste entre la realidad presentada y la inclusión. Algunos obstáculos fueron progresivamente superándose, hasta el punto que cuando curso el 5to

grado la planificación ya era individualizada, lo que generó una inclusión plena en el espacio escolar. Es importante considerar que se superaron las barreras de los docentes y los padres para permitir su experiencia en el contexto escolar. Esto además, dio paso a la educación secundaria y universitaria de manera exitosa. Parte de los logros percibidos, fue la emergencia de un estado de independencia en el sujeto con (TEA) en otros contextos; lo que motivó que el joven comenzara a desenvolverse individualmente en espacios de convivencia social y actividades importantes como: el uso del transporte público por sí mismo, mejoramiento en la relación con amigos, desarrollo de la responsabilidad y la puntualidad con las tareas asignadas para sus evaluaciones.

Por otro lado, la autobiografía del joven (TEA) exterioriza cercanía con su familia en especial con sus padres, primos y hermana de su misma generación junto a sus tíos. En este reporte personal el sujeto, hace especial énfasis en valores como: la responsabilidad y la puntualidad, hábitos adquiridos en los niveles de primaria y secundaria, con cierta dificultad porque implicaba levantarse muy temprano para llegar a la hora. Hoy en día estas actitudes las pone en práctica en la universidad, exigiendo a sus profesores y compañeros de clases cumplir con el hábito de la puntualidad, es responsable con las asignaciones; además, se preocupa por tener sus materiales de dibujo y color al día, preocupa cuando no puede adquirir algún material para las prácticas de clases.

Hay un aspecto importante que el joven (TEA) menciona en la autobiografía es su inclinación vocacional. Al salir del bachillerato, inicia estudios de comunicación social, en el transitar de sus primeros semestres manifiesta que se siente a gusto y realiza las tareas con esmero y responsabilidad. Decide dejar la carrera a pesar de gustarle mucho. Inmediatamente comienza la carrera de Artes Visuales en el Núcleo Universitario Rafael Ángel Gallegos Ortiz, de La Universidad de Los Andes, en cuanto a la rama comunicacional que se aprecia en la anterior carrera abandonada existe cierta relación con las artes visuales; en este caso es una carrera que de cierta manera se vincula con el área de la comunicación, desde el punto de vista visual, gráfico y auditivo, un artista de las artes visuales comunica desde la obra, plasmando mensajes subjetivos, relaciones con hechos del contexto, emociones, acciones, entre otros.

En esta última institución donde el joven lleva a cabo sus estudios de educación superior, se percibió desde el inicio especial aceptación por parte de los docentes, quienes a pesar de no contar con las herramientas de abordaje y tratamiento específico, ni la formación pedagógica para abordar este tipo de caso, debido a que sus perfiles profesionales de base es en el área de artes visuales y sus conocimientos los vuelcan para producir obras artísticas. Sin embargo y dada la necesidad de motivar la inclusión, desde el departamento de Artes Visuales se invitó a una docente especialista en Trastorno de Espectro Autista de la institución donde el joven (TEA) curso estudios de bachillerato esto con el propósito ubicar a los profesores en el caso que se ha venido enfrentando desde que inicia la carrera de Artes Visuales; lo curioso del caso es que sin existir formación especializada para los profesores, el joven ingresó a la universidad, comenzó sus estudios y ha venido aprobando cada una de las áreas con éxito. Los profesores se fueron adaptando a su capacidad cognitiva, verbal y creativa, que de modo significativo determina la planificación especializada en las clases de los docentes, pues se aprecia una atención inclusiva y particularizada, aportando instrucciones puntuales al estudiantes y su evaluación es de acuerdo a sus competencias.

El estudiante (TEA) ha desarrollado un buen nivel, desde el punto de vista creativo, expresivo y a nivel de técnica, responde con mucha responsabilidad a cada asignación del profesor de cada área; se ha identificado con cada técnica y reconoce cuándo un medio pictórico le gusta. Actualmente se encuentra en el 6° semestre de la carrera y es competente creando obras de arte sustentadas teóricamente, confrontándolas con el referente artístico de la disciplina que está experimentando, por ejemplo: grabado, fotografía, escultura, dibujo y color, en el caso de la pintura, estudia la técnica, su historia, la práctica y revisa obras de artista que han trascendido en la historia del arte. Hace uso de las gamas múltiples y argumenta su uso, dejando ver como cada color transmite diferentes emociones; además, se ha centrado en expresar distintas emociones a través del color, por lo que se le ha recomendado ir simplificando la paleta de colores para crear una más armónica, basada en dos o tres colores, de manera que pueda simplificar las emociones a expresar.

Tal es el caso de la obra que se muestra a continuación, representa las emociones, una gama múltiple por las variadas emociones que coexisten en el ser humano.



La técnica de pintura favorece el proceso terapéutico en el autismo, ya que la pintura tiene muchas ventajas. Al pintar, surgen de manera explícita los personajes que se han llevado interiormente. La pintura lleva a comprender nuestra particular forma de representar y de representarnos en el mundo. (Épelde, 2009, p. 2)

El área de color y la carrera de artes visuales han traído aportaciones beneficiosas para el estudiante (TEA), pues se ha logrado encaminar un proceso artístico, poniendo en práctica los conocimientos. Parte de los avances percibidos en el estudiante giran en torno al desarrollo de competencias de investigación y revisión de materiales sobre determinadas temáticas, sesteándolas en las tendencias artísticas, así como integrando elementos referenciales de artistas visuales hasta llevar a plasmar en una obra personal; esto refiere a la sensación de inclusión efectiva que se ve reflejada en la disposición para crear y expresar sus emociones en obras que el futuro disfrutarán una trascendencia cultural.

Sugerencias

- La formación para los padres y familias enfrentados al diagnóstico de (TEA), constituye un modo de contribuir con la preparación previa que le otorgue la flexibilidad, disposición y abordaje a través del cual enfrentar tal condición en lo referente a las particularidades del contexto escolar, familiar, social y alimenticio.
- La formación para los docente que asumen casos de (TEA) en un aula con diversidad, representa un modo de aportar a la

adquisición de herramientas pedagógicas para instruir, impartir conocimiento, evaluar y definir competencias curriculares a la hora de planificar de acuerdo a las necesidades de cada uno.

- Impulsar el arte en las personas con (TEA), permiten que en uso de experiencias artísticas emerja la representación gráfica de elementos abstractos y subjetivos como lo son las emociones, las cuales determinan el comportamiento de la persona que posee la condición.

Conclusiones

Estudiar la inserción de jóvenes con (TEA) trae como consecuencias evidenciar el desarrollo de una educación basada en la inclusión y, como resultado, la valoración de la diversidad humana, rompe con los prejuicios que aún persisten en la aceptación del estudiante autista en los espacios formativos a nivel universitario.

La escuela inicial, debe formar en valores, desarrollar competencias y habilidades, así como generar una socialización sana que privilegie el reconocimiento a la diversidad, dejando ver que todos somos diferentes, con necesidades y fortalezas distintas, pero con los mismos derechos y deberes.

El arte genera vínculos con la realidad a través de la creación de diversas disciplinas de expresión, entendiéndola como un modo para desarrollar conciencia sobre las emociones y sensaciones; favoreciendo así la creatividad y la libre expresión de vivencias que motiven en el estudiante con (TEA) el fortalecimiento de sus preferencias e intereses en lo que la producción artística refiere.

Parte de los aspectos que definen la importancia de impartir clases de arte, es impulsar el desarrollo de las capacidades artísticas: belleza, expresión, creatividad, para promover el desarrollo personal y artístico del (TEA). Imaginar, fantasear, divagar, soñar, crear, recrear es esencial al proceso educativo de las artes visuales.

La formación de los profesores es fundamental para lograr el aprendizaje, la inclusión, la sensibilización y la adaptación a los desafíos que impone una realidad diversa; es a través de la focalización en estos

aspectos que pueden lograr cambios y transformaciones trascendentales en la manera de relacionarse, comunicarse, comportarse, generando un ambiente cálido, armónico y ameno que potencie la dignificación del ser humano y el redimensionamiento de sus particulares cualidades.

Bibliografía

- Bonilla, M. & Chaskel, R. (2016). Trastorno del espectro autista. *CCAP*, 19-29.
- Centro Nacional de Recursos para la Educación Inclusiva (CENAREC). (2014). *La educación especial en Costa Rica: antecedentes, evolución, nuevas tendencias y desafíos*. San Jose, Costa Rica.: C.R: procesos litográficos de Centroamérica.
- Coy, L. & Martín, E. (2017). Habilidades sociales y comunicativas a través del arte en jóvenes con trastorno del. *Estudios Pedagógicos*, 47-64.
- Eisner, E. (2004). *El arte y la creación de la mente*. Barcelona, España: Paidós Educación.
- Epelde, E. (2009). Terapia por la pintura y psicoanálisis. *Avances en Salud Mental Relacional*, 1-7.
- Pozo, P., Sarriá, E. & Méndez, L. (2006). Estrés en madres de personas con trastornos del espectro autista. *Psicothema*, 342-347.
- Sánchez, D. (2021). De maceta a rizoma: Las artes visuales como mediación pedagógica para la transformación e inclusión social de las personas con Trastorno del Espectro Autista (TEA). *Communiars*, 61-79.
- Santana, A., Fernandes, A., Matos, É. & Santana, M. (2020). Inclusión del estudiante con trastorno del espectro autista en la escuela regular. *Núcleo do Conhecimento*, 159-173.